

EL PAPEL DE LA GRAMÁTICA EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE ELE

Miguel A. Martín Sánchez
(Universidad de Extremadura)

Resumen

No exenta de controversias, la enseñanza de la gramática en la clase de ELE siempre ha estado presente. Desde planteamientos metodológicos directos y tradicionales, en los que se enseñaba la gramática de manera deductiva, hasta los enfoques comunicativos donde se presenta la gramática supeditada a los objetivos y funciones comunicativas, la gramática siempre ha estado ahí, aunque fuera presentada a los alumnos de forma diferente. Como parte de la competencia comunicativa, la subcompetencia gramatical se antoja imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una L2, ya que considero que para aprender con precisión una lengua extranjera es necesario aprender gramática. A lo largo de las páginas que siguen se analizará y reflexionará sobre el papel de la gramática en la clase de ELE, así como la postura del profesor ante la enseñanza de la misma.

Palabras clave: Gramática – Enseñanza – Aprendizaje – Programación - ELE

Abstract

Non free of controversies, education of the grammar has always been present in the ELE class. From direct and traditional methodologic expositions, in which the grammar of deductive way was taught, to the communicative approaches where it appears the grammar under the objectives and communicative functions, the grammar has always been there, although outside presented to the students of different form. Like part of the communicative competition, the grammar subcompetence feels like essential in the process of education-learning of a L2, since I consider that to learn a foreign language accurately it is necessary to learn grammatical. Throughout the pages that follow will be analyzed and reflected on the paper of the grammar in the ELE class, as well as the position of the professor before the education of the same one.

Keywords: Grammar – Education – Learning – Programming - ELE

Introducción

En los diferentes cursos de ELE, los estudiantes, unos más que otros, han tendido a mitificar la gramática. A lo largo de mis años como docente de español para extranjeros he podido experimentar muchas situaciones y sentimientos en el aula: miedo, frustración, inseguridad, resignación, júbilo, impotencia, superación... y muchos otros, todos relacionados con la gramática. El estudiante de español como lengua extranjera se enfrenta al estudio de la gramática desde tres posturas diferentes: los hay que maldicen la gramática y la elevan al rango de “infernial”; otros la santifican y le otorgan una importancia “divina” en la adquisición de la lengua; y por último nos encontramos con la postura práctica, la de aquellos que la valoran en su justa medida y la utilizan como una herramienta más de comunicación. En mi opinión, son estos últimos los que más acertados están.

La enseñanza de la gramática es clave y fundamental en el proceso de adquisición de una lengua extranjera. Sin gramática difícilmente podemos hablar, y si lo hacemos no será de una forma muy correcta y concreta. En todo proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera nos encontramos con dos cuestiones clave: la precisión y la fluidez. Para lo segundo no necesitamos un gran conocimiento de gramática: podemos hacernos entender incluso cometiendo grandes y significativos errores gramaticales; sin embargo, para lo primero sí tenemos que poseer un buen nivel de gramática.

Los profesores de español como lengua extranjera son conscientes de la importancia de la gramática en la adquisición de la lengua extranjera y así lo demuestran día a día en sus clases. Sin embargo, en muchas situaciones se produce un abuso de la gramática y un mal uso de la misma, ya que no basta una formación lingüística para ser profesor de ELE, se necesita también una formación didáctica y pedagógica, para saber adaptar los contenidos gramaticales a nuestros alumnos.

A lo largo de las siguientes páginas vamos a reflexionar conjuntamente sobre el papel de la gramática en la enseñanza-aprendizaje de la lengua, revisando conceptos como la formación del profesorado, la relación de la gramática con los enfoques comunicativos y la competencia comunicativa, y el lugar de la gramática en la programación de cursos de ELE.

El objetivo de las páginas que siguen es hacer ver la importancia de la gramática en la clase de ELE y reflexionar sobre cuál es su lugar más adecuado y cuál es la manera más útil, sencilla y efectiva de tratarla para que nuestros alumnos destierren de una vez

por todas las posturas radicales (prescindible-imprescindible) y comprendan que la gramática es una herramienta básica de aprendizaje del español. No voy a dar una receta mágica, tan sólo unas reflexiones para que cada uno de nosotros, profesores de ELE, saquemos las conclusiones que nos susciten.

1. La formación del profesor de ELE

El profesor de ELE es una figura clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. Investigaciones recientes se han dedicado a clarificar el papel del mismo en los problemas de aprendizaje de ELE y la valoración que estudiantes y colegas hacen sobre la función docente. Estudios actuales han demostrado que la eficacia del profesor va mucho más allá de la mera transmisión de contenidos. Para ser un buen docente no basta con ser un buen filólogo. En el mundo de la adquisición de segundas lenguas, y en el mundo ELE en concreto, muchos profesores disponen tan sólo de conocimientos lingüísticos, pero no de conocimientos didácticos. Sin embargo, tampoco debemos plantear la formación didáctica del profesor de español como algo añadido y sin sentido, meramente teórico, alejado de la práctica docente diaria. Se trata, por tanto, de encontrar un equilibrio entre la formación científica y lingüística del profesor, no filólogo sino *profesor de lengua*, y la práctica. Así, el primer paso es cambiar el rol y el autoconcepto, asumiendo que son profesores de español y, como tal, profesionales de la educación, y que la formación pedagógica resulta imprescindible, obligatoria, para desempeñar con éxito su tarea¹.

La formación del profesor de ELE es muy importante, ya que debe estar preparado para dar respuesta a todos los interrogantes y dudas que asaltan día a día a sus estudiantes. Sin embargo, como ya he comentado anteriormente, no basta con tener el conocimiento de la gramática para solucionar el problema, ya que debemos ser capaces de adaptar nuestro conocimiento lingüístico a las características y estilos de aprendizaje de nuestros alumnos, de modo que podamos resolverles las dudas fácilmente. La didáctica de la gramática se antoja entonces como algo necesario.

Para dar respuesta a los interrogantes que nuestros alumnos nos lanzan a cada instante, los profesores de ELE tenemos algunas herramientas que nos facilitan el trabajo. Así, ante una pregunta del tipo “¿subjuntivo o indicativo?” recurrimos a tres posibles

¹ MARTÍN SÁNCHEZ, M. A., “El profesor de E/LE: personalidad, motivación y eficacia”, en *OGIGIA- Revista electrónica de estudios hispánicos*, 1, enero 2007, pp. 17-30. http://www.ogigia.es/OGIGIA1_files/MARTIN.pdf

fuentes: la intuición reflexiva sobre la lengua, la formación lingüística, y el conocimiento específico de la gramática de ELE.

Por intuición reflexiva sobre la lengua entendemos la posibilidad que tiene el profesor de ELE de intuir aspectos del funcionamiento de la lengua. La lengua es su herramienta de trabajo, por lo que dicha intuición va acompañada de una reflexión profunda; la formación lingüística se adquiere a través de la formación académica en la universidad o en cursos concretos; y por último el conocimiento específico de la gramática de ELE se obtiene a través de cursos de didáctica de ELE, experiencia docente, o autoformación.

La figura del profesor, no exenta de múltiples interpretaciones, se antoja como básica e imprescindible en una enseñanza de calidad. En el caso de la enseñanza del español como lengua extranjera, los profesores deben reconsiderar su posición, la importancia de una correcta formación pedagógica y un constante reciclaje.

2. La gramática del profesor

Los profesores de ELE son profesionales de la enseñanza, y su objeto de estudio es la lengua española. Evidentemente, como todo profesional, debe tener un conocimiento amplio y preciso de su objeto de estudio o trabajo, así como inquietudes intelectuales, amén de una rigurosa y profunda formación gramatical. En mi opinión, todo profesor de ELE debe contar con unos sólidos conocimientos gramaticales, ya que su tarea diaria consiste en enseñar español a hablantes no nativos, con las dificultades y problemas que entraña. Así, a través del estudio y conocimiento científico de la gramática, bien sea adquirido en un marco académico o bien sea adquirido personalmente a través de un estudio individual, el profesor de ELE podrá resolver las dudas de sus estudiantes de una manera sencilla y práctica, de forma veraz y elocuente, y aunque todos comprendemos que no se pueden abarcar todas las reglas gramaticales en una explicación a alumnos de ELE, sí es obligación y responsabilidad del profesor la formación precisa y necesaria para llevar a cabo la explicación gramatical de la mejor manera posible, nunca induciendo al error.

La gramática del profesor es una herramienta útil y necesaria para la práctica docente diaria del profesorado de ELE. Por gramática del profesor, entendemos la suma del conocimiento académico de la gramática y del conocimiento de la gramática de ELE (es decir, aquello que es útil al estudiante, solamente los aspectos gramaticales útiles y necesarios para un estudiante no nativo) además de ciertas técnicas y habilidades didácticas.

Una vez que el profesor tiene claro que la gramática es fundamental en su práctica docente, es hora de empezar a analizar determinados apartados de la misma. En primer lugar, el conocimiento académico de la gramática. La gramática es una ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus posibles y diferentes combinaciones, así “puede considerarse integrada por la fonología y fonética, la morfología, la sintaxis y la lexicología”². Sin embargo, no todos los gramáticos se ponen de acuerdo a la hora de delimitar y definir la gramática. Unos consideran que sólo comprende la morfología y la sintaxis, otros que también abarca los fonemas, pero que se queda fuera la semántica³. En mi opinión, la gramática es una ciencia en sentido amplio, y comparto la opinión de Ignacio Bosque cuando indica que:

“La gramática es la disciplina que estudia sistemáticamente las clases de palabras, las combinaciones posibles entre ellas y las relaciones entre esas expresiones y los significados que puedan atribuírseles. Esas propiedades, combinaciones y relaciones pueden formularse de maneras diversas y puede haber, por lo tanto, muchas gramáticas de la Gramática de una lengua”⁴.

Independientemente de la definición que adoptemos de gramática, lo que sí está claro es que ésta se ocupa de muchos aspectos de nuestro trabajo como profesores de ELE. Por lo tanto, el profesor debe buscar información y trabajar con las diferentes gramáticas que existen: tradicional, comparada, estructural, generativa, histórica o descriptiva. En conclusión, el profesor de ELE debe conocer y trabajar con estas gramáticas para perfeccionar su conocimiento de la lengua, enriquecerlo, y resolver cuantas dudas se planteen, a él y sus estudiantes no nativos.

En cuanto al conocimiento de la gramática de ELE, las gramáticas más útiles para los profesores de ELE, y que conformarían la llamada gramática del profesor, serían las descriptivas, además de tener en cuenta los destinatarios de los mismos (los estudiantes

² LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1990, p. 69.

³ GÓMEZ TORREGO, L., *Gramática Didáctica del Español*, Madrid, SM, 1998.

⁴ BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (eds), *Gramática Descriptiva de la Lengua*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, p. 57.

no nativos de español), conformando todo un mundo de manuales de gramática dirigidos a estudiantes y de gramáticas didácticas⁵.

El último apartado de la gramática del profesor es el conocimiento de didáctica. Evidentemente no basta con conocer gramática, hay que saber *cómo enseñar* gramática. El profesor de ELE debe tener el conocimiento y la formación precisa para decidir qué contenidos tiene que enseñar, cómo, cuándo y por qué, además de saber evaluarlos⁶. Este conocimiento le llega a través de la formación específica en didáctica de lenguas extranjeras y a través de la experiencia. Pero además, actualmente los profesores cuentan con otros recursos útiles, como las gramáticas para estudiantes de ELE, los estudios específicos de didáctica de gramática destinados a profesores y los manuales de ELE, por citar sólo algunas posibilidades.

3. La gramática en el enfoque comunicativo

Como respuesta a las deficiencias de métodos anteriores, se produjo, en el último tercio del siglo pasado, lo que se ha denominado la revolución cognitiva que, oponiéndose a la concepción conductista del aprendizaje, elaboraron nuevas teorías, ideas, y métodos que trataron de paliar los problemas en el aprendizaje de lenguas extranjeras. El innatismo⁷, el constructivismo⁸, el generativismo⁹, y otros modelos, surgieron para dar respuesta a todas las limitaciones que mostraban los anteriores modelos de adquisición de lenguas extranjeras.

⁵ “Una gramática didáctica consiste en la descripción gramatical de una lengua con fines pedagógicos, como por ejemplo para la enseñanza de lenguas, la elaboración de programas o la preparación de materiales didácticos”. Cfr. RICHARDS et al., *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lengua*, Madrid, Ariel, 1997, p. 81.

⁶ Un estudio sobre la programación docente de una clase de ELE puede consultarse en MARTÍN SÁNCHEZ, M. A., “Aspectos didácticos básicos de la programación de la clase de ELE”, en *Frecuencia L*, 30, 2005, pp. 54-57.

⁷ El innatismo sostiene la teoría de que el cerebro humano está genéticamente preparado para desarrollar el lenguaje. El aprendizaje de una lengua, por tanto, es una capacidad innata del sujeto, una dotación genética propia del ser humano. Más información en CENTRO VIRTUAL CERVANTES, *Diccionario de términos clave de E/LE*, Instituto Cervantes, 2003-2006. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/obref/diccio_ele/

⁸ Se trata de una teoría defendida por Piaget en la década de 1970. Según el constructivismo, la mente se va construyendo por etapas del desarrollo cognitivo. El aprendizaje de una lengua se concibe dentro del contexto de desarrollo intelectual del sujeto. El aprendizaje de determinadas estructuras dependerá, por lo tanto, del grado de desarrollo cognitivo general en el que se encuentre el aprendiz.

⁹ El generativismo fija su atención en el análisis del conocimiento lingüístico. Para Chomsky, creador de la gramática generativa en 1965, la mente humana cuenta con una serie de principios de estructuración del lenguaje que se ponen automáticamente en funcionamiento en el momento mismo en que el sujeto se pone en contacto directo con la lengua meta. Postula, desde un modelo innatista, que los seres humanos cuentan con una dotación genética, llamada Dispositivo de Adquisición del Lenguaje (DAL) que les permite interpretar lo que oye y hacer generalizaciones gramaticales. Cfr. CHOMSKY, N., *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1970.

Los métodos que surgieron a partir de este momento, de clara orientación cognitivista, fueron muy variados, entre los que hay que destacar al método de Respuesta Física Total¹⁰, el Enfoque Natural¹¹, la Sugestopedia¹², e incluso, el Enfoque Comunicativo.

A principios de los años 70 del siglo pasado surge en Europa un nuevo enfoque didáctico que, desde la teoría de que el objetivo de la lengua es la comunicación, plantea que la enseñanza de una lengua extranjera tiene que partir de las nociones y de las funciones. Se trata del Enfoque Comunicativo, cuyo objetivo es que los alumnos alcancen una competencia comunicativa teniendo en cuenta el contexto en el que se produce la comunicación, así como la intención comunicativa de sus protagonistas.

El objetivo de los enfoques comunicativos es la enseñanza de la lengua con fines comunicativos, es decir que los alumnos alcancen una competencia comunicativa, y la gramática es fundamental para este objetivo, ya que como parte fundamental de la competencia comunicativa se encuentra la competencia gramatical.

El concepto de competencia está formado por unos contenidos y unas habilidades o destrezas lingüísticas. Desde la publicación de la gramática generativa de Chomsky¹³, hasta la aparición en la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras del

¹⁰ Se desarrolló en Estados Unidos a lo largo de los años 70 del siglo XX. Su creador fue Asher, psicólogo especialista en metodología de lenguas extranjeras. Se trata de un método natural, ya que considera que el aprendizaje de una lengua extranjera es similar al de la lengua materna. Se basa en los principios constructivistas de Piaget, fundamentando el aprendizaje en el modelo estímulo-respuesta. Cfr. ASHER, J., *Learning Another Language Through Actions (2nd edition)*, Los Gatos, CA. Sky Oaks Productions, 1982.

¹¹ Los fundamentos de este método fueron elaborados por Terrel y Krashen en 1983. Para ellos, existe una clara diferencia entre adquisición y aprendizaje. El objetivo principal es la comprensión de significados. Este método sostiene la teoría de que es más importante la exposición e inmersión en la lengua meta que la producción escrita de los estudiantes. Cfr. KRASHEN, S.D., *Second Language Acquisition and Second Language Learning*, Oxford, Pergamon, 1981; KRASHEN, S. D., TERREL, T.D., *The Natural Approach: Language Acquisition in the Classroom*, Oxford, Pergamon, 1983.

¹² La Sugestopedia fue elaborada por el psicoterapeuta y psiquiatra búlgaro Lozanov, quien indicó que los problemas para aprender una lengua extranjera se basaban en las dificultades y en la ansiedad que presentaban los sujetos. Así, para Lozanov, las técnicas de relajación y concentración son fundamentales para retener grandes cantidades de vocabulario y estructuras gramaticales. El contexto es muy importante: una buena música de fondo, uso de carteles del país cuya lengua se aprende, canciones, juegos, etc. Cfr. LOZANOV, G., *Suggestology and Outlines of Suggestopedic*, New York, Gordon and Breach, 1978; LOZANOV, G., GATEVA, E., *The Foreign Language Teacher's Suggestopedic Manual*, New York, Gordon and Breach, 1988.

¹³ Chomsky divide el lenguaje en competencia y actuación, entendiendo que la lengua está regida por reglas internas de carácter finito que permiten al individuo crear un número infinito de frases. Cfr. CHOMSKY, N., *Aspectos de la Teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1970.

término de macrocompetencia acuñado por Canale y Swain¹⁴, el concepto de competencia ha evolucionado sustancialmente. Desde la evolución metodológica de los últimos años, se parte del concepto de competencia comunicativa de Hymes¹⁵, quién desde la Sociolingüística pretendió dotar a los estudiantes no sólo de una corrección fonética y gramatical, sino también de enseñarles a utilizar la lengua como un instrumento de comunicación, ya que según Hymes los hablantes se encuentran sujetos a emociones que se desarrollan dentro de un contexto real y social. Actualmente, y siguiendo las ideas de Canale y Swain, la enseñanza-aprendizaje de ELE debe atender a la enseñanza de la competencia comunicativa, entendiendo ésta como una gran macrocompetencia compuesta por varias subcompetencias¹⁶.

La subcompetencia gramatical estaría conformada por el conocimiento del código lingüístico, del léxico, las reglas de la morfología y la sintaxis, pronunciación y ortografía. Se trata por lo tanto de una preocupación importante para cualquier programa de enseñanza de lenguas¹⁷.

Con todo lo dicho hasta el momento, entendemos que los conocimientos gramaticales no tienen un fin en sí mismos, sino que sirven como un medio, una herramienta para construir la competencia comunicativa de los alumnos. Se trata por tanto

¹⁴ Para Canale y Swain el objetivo de la enseñanza de lenguas extranjeras es conseguir que los estudiantes alcancen una competencia comunicativa real, entendida como una macrocompetencia compuesta por cuatro subcompetencias. Cfr. CANALE, M. y SWAIN, M., "Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing", en *Applied Linguistics*, 1, 1980, pp. 1-47.

¹⁵ Según Hymes la enseñanza de la lengua extranjera debe entender la lengua como un instrumento de comunicación. Para alcanzar una completa, correcta y plena competencia comunicativa es necesario contar con un buen conocimiento de la lengua, secundado por un uso preciso de la misma, una correcta fluidez y una contextualización adecuada. Cfr. HYMES, D., "Acerca de la Competencia Comunicativa", en: LLOBERA, M. (comp.), *Competencia comunicativa*, Madrid, Edelsa, 1995, pp. 27-46.

¹⁶ Desde la lingüística aplicada, Canale y Swain y más tarde Canale expresan que la competencia comunicativa es una macrocompetencia compuesta por cuatro microcompetencias o subcompetencias, las cuales se refieren al conocimiento del código lingüístico, la sintaxis y la semántica en el nivel de la gramática, de la oración, de la fonología (competencia gramatical); al modo en que se combinan formas gramaticales y significados para lograr un texto trabado, hablado o escrito en diferentes géneros (competencia discursiva); a las reglas sociales (competencia sociolingüística); y al dominio de las estrategias de comunicación verbal y no verbal que pueden utilizarse para favorecer la efectividad de la comunicación (competencia estratégica). Cfr. CANALE, M. y SWAIN, M. (1980), op. cit.; CANALE, M., "From a communicative competence to communicative Language pedagogy", en RICHARDS y SMITH, *Language and communication*, Londres, Longman, 1983.

¹⁷ "La competencia gramatical está relacionada con el dominio del código lingüístico (...). Se incluyen aquí características y reglas del lenguaje como el vocabulario, la formación de palabras y frases, la pronunciación, la ortografía y la semántica. Esta competencia se centra directamente en el conocimiento y la habilidad requeridos para emprender y expresar adecuadamente el sentido literal de las expresiones". Cfr. CANALE, M., "De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje", en LLOBERA, M. (comp.), *Competencia comunicativa*, ed. cit., pp. 63-81.

de un recurso fundamental, necesario e imprescindible para llevar a cabo con éxito el proceso de comunicación.

El conocimiento gramatical que tienen nuestros estudiantes de ELE es de dos tipos: conocimiento gramatical explícito, que se refiere al conocimiento gramatical adquirido a través de una instrucción gramatical y analizado conscientemente; y el conocimiento gramatical implícito, que se trata de un conocimiento gramatical de carácter intuitivo, inconsciente. Para ser un buen hablante de ELE, los estudiantes deberán contar con ambos tipos de conocimientos gramaticales.

Los profesores de ELE deben tener en cuenta ambos conocimientos gramaticales, y el papel de la enseñanza de la gramática debe tender a activar ambos tipos de conocimientos, utilizando para ello actividades centradas en la forma, en el uso, y en la forma y en el uso al mismo tiempo.

4. La programación de la gramática en la clase de ELE

En los últimos años se ha investigado mucho y bien sobre los planteamientos didácticos necesarios para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, y la ciencia pedagógica ha avanzado en este campo. La enseñanza de idiomas ha cambiado sustancialmente en los últimos años, y los nuevos planteamientos pedagógicos se han ido haciendo camino muy fácilmente, gracias a la buena aceptación por parte de los profesores.

Para enseñar gramática es necesario *saber enseñar gramática*, no basta con conocer la materia, hay que transmitir los conocimientos y asegurarnos que los alumnos los absorben. Para esta ardua tarea, los docentes tenemos una gran ventaja: la pedagogía, y especialmente el currículum.

El currículum es el conjunto de todos los aspectos del desarrollo de los alumnos que debe promover la educación y la enseñanza, así como el planteamiento de aquellas orientaciones pedagógicas y didácticas que se antojan imprescindibles para apoyar y dirigir la práctica docente de los profesores¹⁸. El currículum no es sólo el conjunto de ideas y herramientas para transmitir conocimientos, es la formalización de la teoría y la

¹⁸ FERNÁNDEZ NARES, S., "El currículum: concepto, elementos, estructura y fundamentos", en SÁENZ BARRIO, O. y SALVADOR MARTA, F. (Dir.), *Enseñanza Secundaria. Currículo y organización*, Alcoy, Marfil, 1997, pp. 29-52.

práctica escolar, de la escuela y de nuestra aula en particular¹⁹. Es por lo tanto una herramienta necesaria para nuestra labor docente diaria.

Existen muchas definiciones de currículum y diseño curricular, aunque con disparidad de criterios, ya que algunos autores incluyen los contenidos, y otros indican que la especificidad de contenidos no es parte integrante de un currículum. Yalden define el currículum como un plan general que incluye fines generales, objetivos, procesos, recursos, contenidos y evaluación²⁰. Otros autores como García Santa-Cecilia entienden por currículum el conjunto de fundamentos teóricos, decisiones y actuaciones relacionados con la planificación, el desarrollo y la evaluación de un proyecto educativo²¹. Por último, el Instituto Cervantes, en el *Diccionario de términos clave de ELE*, define el currículum como “el marco general de planificación, actuación y evaluación en el ámbito de la enseñanza y aprendizaje”²². En definitiva, el currículum es mucho más que una serie de contenidos que tenemos que impartir en nuestras clases, sino que incluye todos aquellos aspectos de orden metodológico y procedimental para ayudar al docente en sus tareas cotidianas de programación, docencia y evaluación²³.

Según los planteamientos pedagógicos actuales, los componentes del currículum educativo son cuatro: objetivos, contenidos, método y evaluación. Estas cuatro parcelas de nuestra práctica educativa diaria son las que deben guiar nuestra actuación en el aula. Estos cuatro componentes pueden agruparse en torno a cuatro preguntas: ¿qué enseñar?, ¿cuándo enseñar?, ¿cómo enseñar? y ¿qué, cómo y cuándo evaluar? La primera pregunta proporciona información sobre los objetivos y contenidos de nuestra materia, mientras que las restantes se refieren a la acción que se debe seguir, teniendo en cuenta las intenciones educativas, y que nos servirán de instrumento para el desarrollo de nuestra práctica pedagógica²⁴.

Una vez claro qué es el currículum, llega el momento de especificar la programación o *syllabus*. La programación o *syllabus* es para Widdowson la especificación de un programa de enseñanza o de una agenda pedagógica que define

¹⁹ LORENZO DELGADO, M., “Teorías curriculares”, en SÁENZ BARRIO, O. (Dir.), *Didáctica General. Un enfoque curricular*, op. cit., pp. 89-111.

²⁰ YALDEN, J., *Principles of Course Design for Language Teaching*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

²¹ GARCÍA SANTA-CECILIA, A., *El currículo de español como lengua extranjera*, Madrid, Edelsa, 1995.

²² CENTRO VIRTUAL CERVANTES, *Diccionario de términos clave de E/LE*, Instituto Cervantes, 2003-2006. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/obref/diccio_ele/

²³ FERNÁNDEZ NARES, S., op. cit., p. 32.

²⁴ IBÍDEM, p. 34.

una materia en particular para un grupo determinado de estudiantes²⁵. La programación, por tanto, es un plan de trabajo para un curso completo, un instrumento de planificación docente, dónde habremos de seleccionar objetivos y contenidos, secuenciarlos de una determinada manera, planificar actividades, evaluar los procesos... En definitiva, un trabajo importante e imprescindible para todo profesor de ELE.

¿Y qué lugar ocupa la gramática en la programación de un curso de ELE? Pues un lugar muy importante, pero no exclusivo. Ya se ha indicado anteriormente que la competencia gramatical es parte de la competencia comunicativa, y que la gramática es un medio, no un fin, por lo que la gramática estará presente a lo largo de toda la programación del curso, construyéndose gradualmente, a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la L2, la competencia gramatical.

Tanto el Marco de Referencia Europeo²⁶, como Canale expresan la importancia de la competencia gramatical en el aprendizaje de una L2, y como tal “será una preocupación importante para cualquier programa de lenguas”²⁷.

A la hora de programar un curso de ELE, debemos tener muy en cuenta el tipo, número, clase y dificultad de los contenidos que vamos a transmitir, en función de los objetivos que queramos alcanzar. Por lo tanto, habrá que adaptar los contenidos a los objetivos, y será necesario realizar un análisis y adecuación previa de los objetivos y los contenidos²⁸.

La selección de contenidos gramaticales está supeditada a la selección de contenidos funcionales, ya que deben seguir un criterio de utilidad para la comunicación, además de estar condicionados a las variables influyentes en todo proceso de enseñanza-aprendizaje de una L2 (edad de los alumnos, nivel de español, situación de enseñanza...).

La selección de contenidos gramaticales se efectuará, por lo tanto, de acuerdo con los objetivos, y la selección de éstos en función de su validez, significación y adecuación. Hay objetivos generales (a largo plazo, por ejemplo todo el curso) y específicos (que se

²⁵ WIDDOWSON, H.G., *Aspects of Language Teaching*, Oxford, Oxford University Press, 1990.

²⁶ “La competencia gramatical se define como el conocimiento de los recursos gramaticales de una lengua y la capacidad para utilizarlos”. El lector puede consultar dos ediciones, la original en inglés y la versión española: CONSEJO DE EUROPA, *Common European Frameworks for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Strasbourg, Council for Cultural Cooperation, Education Committee. Language Policy Division, 2001; INSTITUTO CERVANTES, *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*, Madrid, MEC, 2002.

²⁷ CANALE, M., “De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje”, en LLOBERA, M. (comp.), *Competencia comunicativa*, ed. cit., pp. 63-81.

²⁸ LOVELACE, M., *Proyecto Curricular*, Zaragoza, Edelvives, 1993, p. 39.

intentan alcanzar en una sesión). La validez es la relación que se establece entre estos dos tipos de objetivos. Los objetivos significativos son aquellos que tienen la característica de actualizados y útiles para el momento actual y nuestras intenciones. Por último, un objetivo será adecuado cuando responda a los intereses y las posibilidades de adquisición de los sujetos²⁹.

Señalados los objetivos y delimitados los contenidos, es tarea propia de cada profesor distribuir los contenidos gramaticales a lo largo de su curso, estableciendo en qué momento y cuánto tiempo debe emplear para transmitir y enseñar cada contenido. Por lo tanto, será el profesor quien deberá distribuir y organizar los contenidos, diferenciando entre temporalización (distribución de objetivos y contenidos por cursos) y secuenciación (organización lógica de los contenidos)³⁰.

Los contenidos gramaticales se programan de manera cíclica, es decir cada elemento o estructura gramatical aparece periódicamente, en nuevos contextos y con nuevas variantes o asociados a informaciones o comunicaciones nuevas. Por este motivo, cada contenido gramatical debe presentarse en su momento adecuado y adaptado a las necesidades comunicativas del momento, según sea el nivel de los alumnos y sus necesidades. En definitiva, esta presentación cíclica de los contenidos gramaticales exigirá al profesor de ELE una gradación de los contenidos, presentándolos, lógicamente, de más fáciles a más difíciles. Ésta no es tarea fácil en absoluto, ya que no siempre los contenidos *a priori* más fáciles son los más fáciles de adquirir. Sin embargo, es responsabilidad de cada profesor llevar a cabo esta selección y gradación, que se hará en relación con las funciones comunicativas que queramos alcanzar.

En conclusión, el profesor de ELE cuando se plantea una programación para cualquier tipo de curso, deberá tener en cuenta que la enseñanza de la gramática habrá de ser funcional, es decir, partir de unos objetivos marcados por las funciones comunicativas que queremos que nuestros alumnos alcancen, y presentar actividades que activen tanto el conocimiento gramatical explícito como el conocimiento gramatical implícito. Se trata por tanto, independientemente de presentar la gramática de manera deductiva o inductiva, de presentar la gramática a nuestros alumnos de una manera aplicada, funcional, de forma que permita a nuestros alumnos alcanzar sus objetivos comunicativos.

²⁹ RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L., "Los componentes del currículo", en SÁENZ BARRIO, O. (Dir.), *Didáctica General. Un enfoque curricular*, Alcoy, Marfil, 1994, pp. 163-164.

³⁰ Cfr. MARTÍN SÁNCHEZ, M. A., "Aspectos didácticos básicos de la programación de la clase de ELE", op. cit., pp. 54-57.

A modo de conclusión

El papel de la gramática en la enseñanza-aprendizaje de ELE es algo fundamental que a pesar de las idas y venidas metodológicas todavía está presente por méritos propios en toda programación. La competencia gramatical es fundamental para adquirir un uso correcto de la lengua, y por lo tanto la gramática se antoja fundamental e imprescindible en el proceso de aprendizaje de una L2. Ahora bien, tal y como ya ha quedado apuntado a lo largo de estas páginas, el profesor de ELE no debe enseñar la gramática como un fin, sino como un medio, una herramienta para que sus alumnos alcancen una competencia comunicativa. La postura ecléctica, la supeditación a las funciones comunicativas, y la correcta selección y presentación de actividades con el foco en la forma, en el uso y en ambos al mismo tiempo, son las características principales que, en mi opinión, debe tener en cuenta un profesor de ELE a la hora de programar la gramática para sus cursos. No se trata por tanto de *enseñar* gramática, sino de *utilizar* la gramática para *enseñar a comunicarse* en español.